

BALEARES

Una analogía que no llega

El pasado 22 de abril, la Conselleria d'Educació comunicó a la Mesa de Concertada su intención de modificar su propia propuesta y, alegando problemas presupuestarios, aplazó la aplicación de su propio compromiso un año más, es decir, iniciar el proceso de incremento de los salarios de los profesores con vistas a su homologación con los de la red pública a partir de septiembre de 2009, finalizando por tanto en septiembre del año 2010

ESTE NUEVO aplazamiento temporal abriría todavía más la brecha diferencial ya existente entre ambos sectores. Cabe mencionar que las diferencias salariales existentes en la actualidad entre el personal docente de ambos sectores con treinta años de servicios, pueden llegar a superar los 12.500 euros anuales.

El 7 de mayo del año pasado, la Conselleria d'Educació, en aquel momento en manos del PP, suscribió con los sindicatos representativos, las patronales y la Unión de Cooperativas de la Educación, una Propuesta de Compromiso de Acuerdo de Mejora por el cual, entre septiembre y diciembre de dicho año, el Acuerdo debería estar consensuado por las partes para su aplicación a partir de enero de 2008.

El cambio de Gobierno a manos del Pacte de Progrés retrasó el inicio de dichas negociaciones y debimos esperar a que, por fin, a principios de febrero la Conselleria presentara su propuesta de Acuerdo de Mejora.

Tras la asamblea de delegados, CCOO califica de insuficientes las últimas “mejoras” ofrecidas, por cuanto el incremento de equiparación no cumplía en absoluto dicha función. Tampoco satisface la firma de un acuerdo en el cual la Conselleria apenas se compromete a “estudiar” la aplicación del sistema de sexenios sin mayor concreción.

Para sorpresa de CCOO, el STEI-i, sindicato mayoritario en el sector, con un porcentaje de representación del 53,5%, acepta la propuesta de la Conselleria y se muestra dispuesto a firmar el acuerdo en solitario. Los sindicatos CCOO, USO y FSIE, convenimos en aquel momento iniciar movilizaciones, mientras la UGT no responde a nuestra llamada.

Este nuevo retraso actúa como “agua de mayo” para el sindicato mayoritario, el STEI-i, que ve aliviado la posibilidad de sacar la pata de donde la tenía atenazada gracias a nuestras movilizaciones. Y plantea siempre en los medios de comunicación ni más ni menos que una huelga indefinida. Evidentemente, el cambio de actitud por parte del STEI-i favorece la unidad en la acción sindical, arrastrando también a la UGT que –¡por fin!- despierta del letargo. La movilización obliga a la Conselleria, acompañada a su vez por el director general de Presupuestos a presentar una nueva oferta nuevamente insuficiente.

Como respuesta, las movilizaciones alcanzan entonces éxitos sin precedentes, tras veinte años sin huelgas, las realizadas los días 14 y 15 de mayo registran una participación impresionante: un 90% del personal docente las secundan, la Conselleria apenas pide maquillar el éxito aportando un porcentaje de participación de entre el 74 y el 83%. La concentración reúne a más de 1.200 personas. La Administración educativa, por fin, ha

conseguido la unidad de acción sindical en el sector y ha despertado a un colectivo docente dormido convirtiéndolo en todo un referente de lucha por la equidad.

La asamblea del día 15 reúne también a cerca de 800 docentes que deciden nuevos paros los días 5 y 11 de junio, además de nuevas concentraciones y manifestaciones... la Conselleria, abrumada, nos cita para el martes, 20 de mayo.

Esta es una historia que, todavía, no ha alcanzado su punto final.